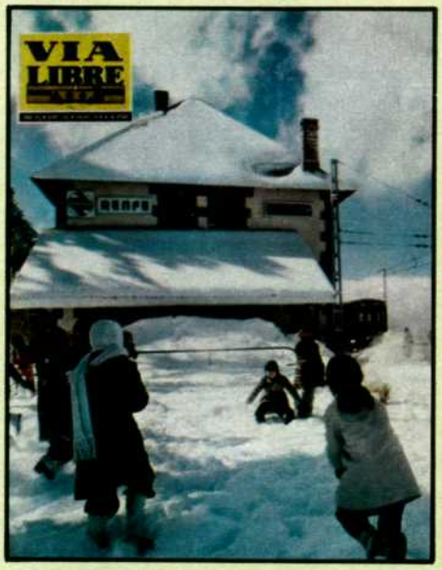
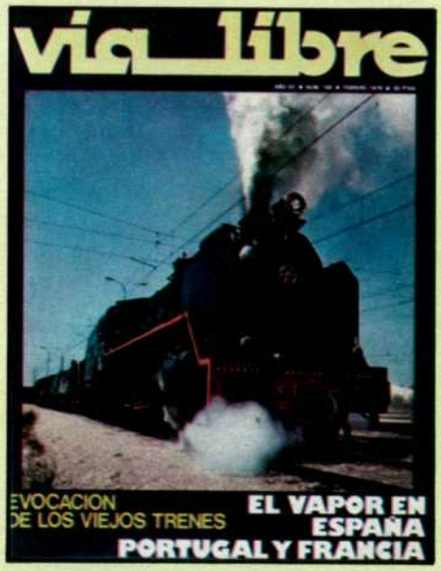

VIA LIBRE

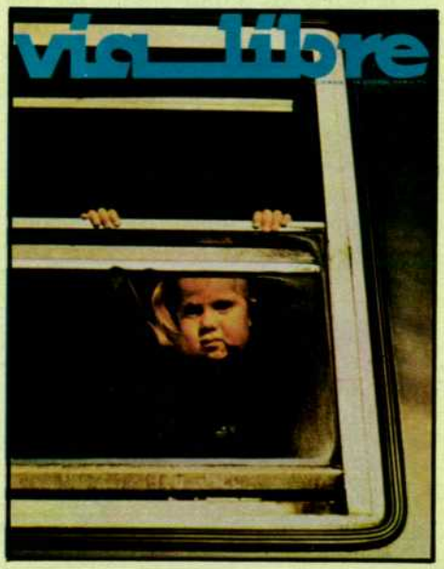

via libre
EVOCACION DE LOS VIEJOS TRENES
EL VAPOR EN ESPAÑA
PORTUGAL Y FRANCIA

via libre
NOVEDAD TECNICA:
EL COCHE "INSPECTOR" DE VIA
Locomotoras de las rutas europeas

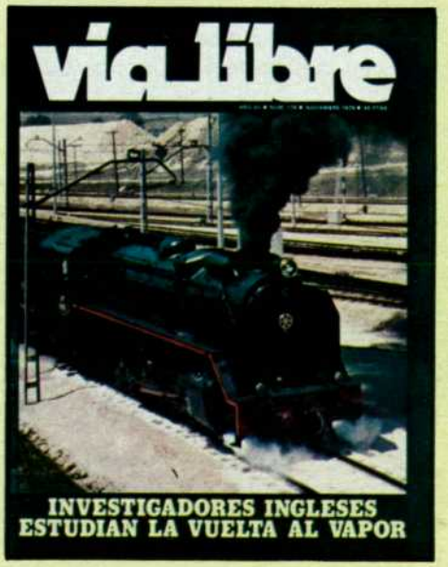
via libre
LOS TRENES COMO TEMA ARTISTICO

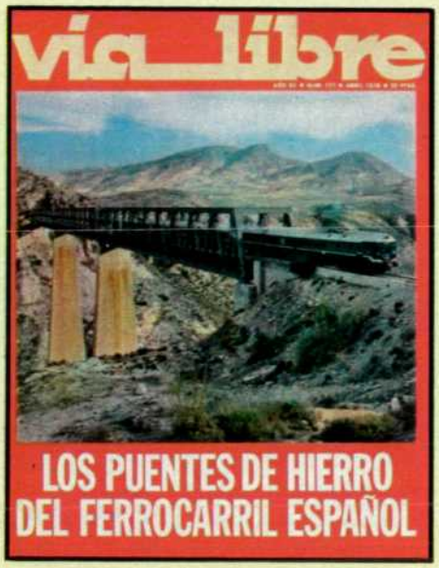
via libre
Clamor mundial
AHORRO ENERGETICO
Y RESPETO A LA NATURALEZA

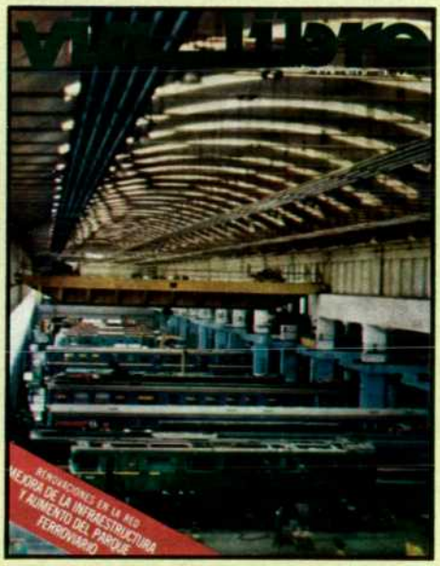
via libre
VACACIONES EN TREN
TEMAS DE LA CULTURA DE ESPAÑA, FRANCIA E ITALIA EN EL SUPLEMENTO CONJUNTO "MARE NOSTRUM"

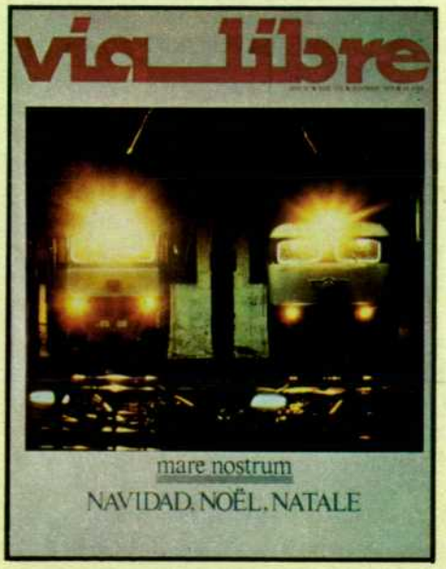

via libre

via libre
LOS FERROCARRILES EN ESPAÑA
1844/1943


via libre
INVESTIGADORES INGLESES ESTUDIAN LA VUELTA AL VAPOR







vía libre
A CIENTO OCHENTA

Llegar al número 180, que es el número de "Vía Libre" en el que van a aparecer estas líneas, quiere decir que nuestra revista acaba de cumplir justamente quince años, una edad que, para una publicación, y más en estos tiempos de encogimientos y alguna defunción que otra de tiradas periodísticas en todo el mundo, puede considerarse conspicua y, desde luego, de razón.

LO cierto es que, en el caso de "Vía Libre", este aniversario, que podría señalarse con jubilosa celebración, no pasa de ser, por fortuna, una anécdota con la que hemos tropezado casualmente al comenzar 1979 y ponernos, sobre la marcha y por aquello del Año Nuevo, a revisar los resultados de nuestro trabajo en estos pasados doce meses y los propósitos e intenciones que nos animan para el tiempo que se avecina.

EL período que con alguna presunción hemos llamado "nuevo estilo y nueva etapa de 'Vía Libre'" y que —¿por qué no decirlo?— ha merecido la atención editorial y el elogio de "La Vie du Rail" y la aprobación general, a juzgar por sus cartas, de nuestros amables lectores, está representado ahí, a la izquierda, en una docena de cubiertas —doce hojas que han volado de nuestra vida, qué le vamos a hacer— bajo un mismo signo: el ferrocarril; el ferrocarril como técnica y profesión; el ferrocarril como factor social y económico; el ferrocarril en su dimensiónn cultural e histórica; el ferrocarril entendido como relación humana y obra colectiva...

EN verdad que "Vía Libre" es, por diferentes razones, una publicación singular. La proyección de su especialidad —el tren y su contorno— se presta a infinitas variantes e interesa, cada vez más, a chicos y grandes. Por esto, sin duda, el número de sus suscriptores —sesenta y tantos mil— es "rara avis" en el horizonte de las publicaciones periódicas de nuestro país. Pero, además, en ninguna otra revista los suscriptores se llaman a sí mismo "socios" y escriben con tanta frecuencia y familiaridad cartas a la Redacción. Finalmente, para no alargarnos, "Vía Libre" es, como el propio ferrocarril, internacionalista. Tiene lectores fieles en todos los países de Europa y en la mayor parte de los del mundo, ello independientemente del suplemento cultural común, "Mare Nostrum", publicado en colaboración con nuestras colegas, de Francia, "La Vie du Rail", y de Italia, "Voci della Rotaia", que intercomunica a más de medio millón de familias ferroviarias, por profesión o afición, de los tres países.

LA línea de la publicación nos la señalan con claridad nuestros lectores. Todos sin excepción insisten en el deseo de una revista fundamentalmente ferroviaria. Y el equipo que la realizamos compartimos ese empeño. ¿No hay discrepancias? De vez en cuando, todo hay que decirlo, nos llega alguna carta condenando la sección de modas y los deportes. ¿Suprimimos esos dos espacios que son una especie de aliño entre tren y tren? "La Vie du Rail" y "Voci della Rotaia", semejantes a "Vía Libre" no sólo en la presentación, sino también en lo que llevan dentro, mantienen secciones de ese tipo.

PERO éste no sería suficiente argumento. Si perseveramos en ellas es porque, particularmente en lo que se refiere a las páginas femeninas, recibimos no pocas cartas de mujeres, y en el Departamento de Suscripciones se ha advertido que con frecuencia son ellas las que comunican cambios de domicilio y otros pormenores parecidos. Esto nos hace pensar que nuestra revista tiene lectoras. No obstante, estamos preparando una encuestra para orientarnos lo mejor posible en ese y otros aspectos.

QUE más podemos añadir a nuestros lectores y amigos en este comienzo de año? Sencillamente, que estamos atentos a sus indicaciones y que vamos a aprovechar, para mejorarla, el buen momento por el que, según opinión de unos y de otros, atraviesa nuestra revista.

Amén, que así sea, y feliz año, en el que esperamos volver a encontrarnos en otros doce números. ■ **J-L. PEREZ CEBRIAN.**